

# ENSAYO CRÍTICO DE LIBRO

DIÁLOGOS (CRÍTICOS) ENTRE MEMORIAS E HISTORIAS DEL PASADO RECIENTE: *DEMOCRACIA, HORA CERO. ACTORES, POLÍTICAS Y DEBATES EN LOS INICIOS DE LA POSDICTADURA*, DE CLAUDIA FELD Y MARINA FRANCO (DIRS.). (2015). BUENOS AIRES: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA.

---

Germán Soprano (*CONICET / UNQ / UNLP, Argentina*)

**Ensayo crítico sobre libro**  
Diálogos (críticos) entre memorias  
e historias del pasado reciente:  
*Democracia, hora cero. Actores,  
políticas y debates en los inicios de  
la posdictadura*, de Claudia Feld y  
Marina Franco (directoras)  
por **Germán Soprano**

## DIÁLOGOS (CRÍTICOS) ENTRE MEMORIAS E HISTORIAS DEL PASADO RECIENTE: DEMOCRACIA, HORA CERO. ACTORES, POLÍTICAS Y DEBATES EN LOS INICIOS DE LA POSDICTADURA, DE CLAUDIA FELD Y MARINA FRANCO (DIRECTORAS)

*¿Qué aspectos del pasado deben recordarse y cómo hacerlo?*  
(LaCapra, 2008)

Como otros adolescentes marplatenses, el 10 de diciembre de 1983 cumplía en forma rutinaria con las tareas de un trabajo estival como “cadete de hotel”, recibiendo pasajeros, cargando valijas, abriendo y cerrando puertas de ascensores a veraneantes que trajinaban entusiasmados rumbo a la playa. Repentinamente mis quehaceres fueron interrumpidos cuando otra empleada, que veía visiblemente emocionada a Raúl Alfonsín asumir la Presidencia a través del televisor del bar del hotel, me dijo: “Vení para acá, chiquito, dejá eso. Este es un momento histórico. No te lo podés perder ¡Hoy empezamos a vivir en democracia!”. Reconozco que si no hubiera sido por ella, los sucesos de aquél día habrían transcurrido sin mayor trascendencia para mí. ¿Los recordaría en carne propia y de primera mano? Creo que no. Hasta entonces era un adolescente despolitizado, hijo de una familia “peronista” que sospechaba la reedición de la violencia desatada por las disputas internas del “movimiento” en los años setenta; y, peor aún, temía que la incipiente “democracia” fuera apenas antesala de un nuevo “golpe militar” como el de marzo de 1976, que había alcanzado directamente a la familia.

A poco transitar las primeras páginas de *Democracia, hora cero...* volvió a mi memoria ese recuerdo sobre el futuro de esperanza democrática que imaginara mi compañera de trabajo y del miedo de mis padres por el regreso del pasado de violencia y autoritarismo. ¿Por qué? Pienso que porque el libro consigue rescatar diferentes

**Ensayo crítico sobre libro**

Diálogos (críticos) entre memorias  
e historias del pasado reciente:

*Democracia, hora cero. Actores,  
políticas y debates en los inicios de  
la posdictadura*, de Claudia Feld y  
Marina Franco (directoras)

por **Germán Soprano**

alternativas políticas e incertezas acerca del presente y el futuro percibidos en tiempos de la denominada “transición democrática”, especialmente entre diciembre de 1983 y la publicación del informe “*Nunca Más*” por la CONADEP en noviembre de 1984. Pero además porque demuestra cabalmente cómo las memorias que sobre ese período construimos como “argentinos” y los saberes producidos como “científicos sociales” tuvieron desde entonces unas relaciones estrechas y aún superpuestas, que con frecuencia implicaron la adopción acrítica de esquemas de representación de las memorias sociales como presupuesto y orientación en la definición de problemas e hipótesis académicas. Leyendo el libro, confieso, en más de una oportunidad me reconocí como practicante de este particular error de apreciación o distorsión interpretativa, que ocurre cuando el análisis histórico se confunde ingenuamente con la memoria.

Esto último no constituye un fatal o necesario ejemplo de mala praxis o deontología profesional, pues nuestra identidad como académicos no nos releva de nuestra condición de sujetos históricos; indagamos en el pasado desde preocupaciones académicas, políticas u otras propias de nuestro presente. Asimismo, en ocasiones las memorias de ciertos grupos sociales contribuyen a instalar en la agenda académica hechos históricos relevantes hasta entonces desconsiderados por ésta. Sin embargo, tales apreciaciones no nos liberan como científicos sociales del compromiso teórico-metodológico por procurar reconocer las perspectivas y experiencias de los actores pasados en sus lógicas, prácticas e inscripción en contextos específicos. Tal es un logro fundamental de los artículos de las directoras del libro –Claudia Feld y Marina Franco– y sus coautores Juan Eduardo Bonnín, Emilio Crenzel, Juan Gandulfo, Elizabeth Jelín, Diego Nemec y Valentina Salvi.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> *Democracia, hora cero...* es resultado de un proyecto colectivo con financiamiento del CONICET, que supuso la puesta en común y el debate de los resultados de investigación de diferentes académicos abocados al estudio de la historia y memorias del pasado reciente en la Argentina. Constituye un ejemplo virtuoso de una compilación donde sus autores dialogan

**Ensayo crítico sobre libro**

Diálogos (críticos) entre memorias  
e historias del pasado reciente:

*Democracia, hora cero. Actores,  
políticas y debates en los inicios de  
la posdictadura*, de Claudia Feld y  
Marina Franco (directoras)

por **Germán Soprano**

La necesaria historización de verdades de sentido común producidas en forma *ex post facto* sobre el significado pretendidamente unívoco del derrotero de la “transición desde la dictadura a la democracia” es destacada por Feld y Franco señalando que esa expresión debe ser reconocida ante todo como una categoría de los actores sociales.<sup>2</sup> De allí que prefieran recurrir a la categoría analítica de posdictadura. Para producir una comprensión situacional de los sentidos de la “transición” es preciso –dicen- desplegar “una mirada que preste más atención al proceso que a sus resultados finales”. Sólo así es posible advertir la diversidad de alternativas políticas sopesadas en aquellos años, reconociendo que la emergencia de un sistema democrático relativamente consolidado hacia 1990 no implicó que aquel resultado fuera un fin esperado por todos los actores relevantes en la década de 1980, ni mucho menos uno fácilmente alcanzable siguiendo una única dirección. No existen, pues, en la historia fenómenos inevitables ni tampoco irreversibles. Las lecturas sobre el pasado que –por así decirlo- efectuamos con el “diario del lunes en la mano” no debe llevarnos a naturalizar los efectos de procesos históricos conflictivos y con final abierto, ni a interpretar las decisiones y comportamientos de sus protagonistas como si estos respondieran a formulaciones necesariamente estratégicas y/o tuvieran una realización práctica taxativa conforme a aquellas. Desde las perspectivas y experiencias de los sujetos sociales objeto de los artículos del libro, el presente y el futuro se revelaban como universos poblados de algunas certezas pero también connotados por muchas “incertidumbres, ambigüedades, continuidades y marcos

---

entre sí y sus esfuerzos efectivamente convergen en pos un objetivo común. Entre los libros de autoría individual previamente publicados por sus participantes se cuentan algunos producidos en los últimos años que son referencias indispensable sobre el tema: Jelín, 2002; Feld, 2002; Crenzel, 2008; Franco, 2012; Salvi, 2012; Bonnín, 2012.

<sup>2</sup> La agudeza analítica que revelan los textos que abren y cierran el libro escritos en coautoría por Feld y Franco –“Introducción” y “Democracia y derechos humanos en 1984 ¿hora cero?”– no sólo consiguen sistematizar y sintetizar sus resultados, sino inscribirlos en debates y desafíos más amplios de las ciencias sociales en el estudio de la historia argentina reciente. Dos textos que, en verdad, tornan difícil y escasamente original la tarea de comentarista.

**Ensayo crítico sobre libro**  
Diálogos (críticos) entre memorias  
e historias del pasado reciente:  
*Democracia, hora cero. Actores,  
políticas y debates en los inicios de  
la posdictadura*, de Claudia Feld y  
Marina Franco (directoras)  
por **Germán Soprano**

particulares sobre lo decible y enunciable en relación con el pasado dictatorial”.

Otro acierto del libro fue enfocar la coyuntura densa desplegada entre diciembre de 1983 y noviembre de 1984, enmarcada en un período más extenso desde la derrota en la Guerra de Malvinas en junio de 1982 hasta el fin del Juicio a los ex-Comandantes de las Juntas Militares en las postrimerías del año 1985.<sup>3</sup> ¿Por qué aquellos meses son significativos en una caracterización de la inmediata posdictadura? Según Feld y Franco, porque entonces los “desaparecidos” no eran reconocidos por amplios sectores de la sociedad argentina como “jóvenes” e “inocentes” sino sospechados de “subversivos”. La “lucha antisubversiva” no era abiertamente “condenada” sino explícitamente reivindicada por militares, políticos y muchos ciudadanos. Los alcances de la “represión militar” no eran bien conocidos en su excepcional naturaleza y atroz sistematicidad, sino accesibles en forma fragmentaria, descontextualizada y hasta banalizados. La idea de “reconciliación” era un objetivo deseado por muchos. Y la dirigencia política consideraba que la democracia no estaba asegurada ante amenazas militares y subversivas.

Estos rasgos –entre otros- que definen aquel período quedaron mayormente invisibilizados en las memorias producidas con posterioridad al Juicio a los ex-Comandantes, un hito que contribuyó a instalar una representación más extendida –aunque nada unánime ni definitiva- sobre los “desaparecidos” como “víctimas inocentes”. Una información mejor contextualizada y una crítica socialmente legitimada al terrorismo de Estado. La exigencia pública de “verdad”, “justicia” y “memoria” por los crímenes de lesa humanidad cometidos

---

<sup>3</sup> Los límites del período fueron intencionalmente ampliados o recortados con flexibilidad por los autores, pues al hacer foco de análisis en determinados actores y dimensiones podía resultar preciso invocar otras referencias como –por ejemplo- el *Informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos* de marzo de 1980, el documento *Iglesia y comunidad nacional* de mayo de 1981, el Documento final de la Junta Militar sobre la guerra contra la subversión y el terrorismo de abril de 1983, la *Ley de Pacificación Nacional* de septiembre de 1983, entre otros.

### Ensayo crítico sobre libro

Diálogos (críticos) entre memorias  
e historias del pasado reciente:

*Democracia, hora cero. Actores,  
políticas y debates en los inicios de  
la posdictadura*, de Claudia Feld y  
Marina Franco (directoras)

por **Germán Soprano**

durante el “Proceso de Reorganización Nacional”. En tanto que la consolidación del sistema democrático sólo empezaría a ser percibida como cierta posiblemente tras la represión del último “levantamiento militar carapintada” en diciembre de 1990 con la presidencia de Carlos Menem.

Teniendo en cuenta estas consideraciones generales, repasemos algunos aportes relevantes de los textos específicos incluidos en el libro. En “La `teoría de los dos demonios´ en la primera etapa de la posdictadura”, Marina Franco sostiene que esa “teoría” no existe como “un corpus articulado de ideas sostenido por quienes serían sus enunciadores”. Se trata más bien de representaciones colectivas de contenidos variables e incluso contradictorios, con amplia circulación entre los años 1983 y 1985, producidas y actualizadas por diversos actores sociales, pero que –contrariamente a arraigadas nociones de sentido común- su génesis no se encuentra en el “Proceso” o en el gobierno de Alfonsín sino cuanto menos en referencias “reactualizadas”, “resemantizadas” y “sin continuidad lineal” a las llamadas “dos violencias enfrentadas” del “terrorismo de extrema izquierda” y de “extrema derecha” invocadas durante el “tercer peronismo” (1973-1976). Franco además muestra que la “metáfora binaria y demoníaca” tampoco estuvo exclusivamente asociada a Alfonsín y al radicalismo, pues sus sentidos y usos estuvieron ampliamente extendidos en la dirigencia política y la sociedad. También señala que en los inicios de la posdictadura el accionar de las Fuerzas Armadas en la “lucha contra la subversión” conservaba fuerte legitimidad y que cuando el binarismo invocó la oposición “terrorismo” de las organizaciones armadas vs. “terrorismo de Estado” de las Fuerzas Armadas atribuyó al primero la responsabilidad por el inicio de la violencia y al segundo sus “excesos”. En esas disputas se representaba la sociedad como “víctima” “ajena” o “inocente” de aquellas violencias.

En “Ideas y estrategias de justicia ante la violencia política y las violaciones a los derechos humanos en la transición política en Argentina (1982-1983)”, Emilio Crenzel reconoce y contextualiza las

**Ensayo crítico sobre libro**

Diálogos (críticos) entre memorias  
e historias del pasado reciente:

*Democracia, hora cero. Actores,  
políticas y debates en los inicios de  
la posdictadura*, de Claudia Feld y  
Marina Franco (directoras)

por **Germán Soprano**

“ideas, estrategias y dilemas” de la política de Alfonsín, su gabinete y equipo de asesores en relación con el procesamiento penal de responsables de la “violencia política” y “violaciones a los derechos humanos”, esto es, a integrantes de las organizaciones armadas entre 1973 y 1983 y de las Fuerzas Armadas entre 1976 y 1983. Pero también observa que la aplicación de esas ideas y estrategias no fue lineal sino una sometida a ajustes impuestos por resistencias abiertas por diferentes sectores sociales (desde organismos de derechos humanos hasta militares) y negociaciones que el gobierno entabló en los primeros años de democracia. Particular interés reviste el modo en que Crenzel reconstruye las concepciones jurídicas internacionales de referencia y las innovaciones locales producidas en el contexto transicional argentino.

En “Los límites de la justicia. La causa por las tumbas de NN del Cementerio de Grand Bourg”, Juan Gandulfo analiza el proceso judicial iniciado en octubre de 1982 con una denuncia de familiares de “desaparecidos” y organizaciones de derechos humanos solicitando la exhumación de cadáveres sin identificación, considerando que podía tratarse de víctimas de la represión del terrorismo de Estado. Esto permite al autor indagar en las repercusiones públicas de ese y otros casos similares en otros cementerios del país, pero sobre todo identificar cómo actuó la justicia penal ordinaria en tales circunstancias. Sostiene que, por un lado, sobre el final de la dictadura la justicia habilitó esas causas buscando esclarecer el destino de los cuerpos de los “desaparecidos” y, por otro, considera que esas iniciativas encontraron límites por falta de voluntad política de jueces comprometidos con el “Proceso” pero también por restricciones impuestas por lógicas y prácticas burocráticas y por limitaciones y desconocimientos técnicos producto de la ausencia de antecedentes que permitieran encuadrar aquellos delitos.

En “Guerra, subversivos y muertos. Un estudio sobre las declaraciones de militares en el primer año de democracia”, Valentina Salvi estudia la gravitación y legitimidad en el debate público de los años 1983-1984 de las perspectivas castrenses acerca de su accionar

**Ensayo crítico sobre libro**

Diálogos (críticos) entre memorias  
e historias del pasado reciente:

*Democracia, hora cero. Actores,  
políticas y debates en los inicios de  
la posdictadura*, de Claudia Feld y  
Marina Franco (directoras)

por **Germán Soprano**

en la “guerra” o “lucha contra la subversión”. A contramano de la tesis de la existencia de un “pacto de silencio” castrense por su accionar en el terrorismo de Estado, Salvi identifica manifestaciones elocuentes de militares que describieron con detalle procedimientos represivos -algunos ulteriormente desatendidos por años como los “vuelos de la muerte”- ante cámaras de televisión y en testimonios para la prensa escrita, al tiempo que observa que estos posicionamientos no fueron unánimes, registrándose actitudes “pragmáticas, negacionistas, reivindicativas, corporativas, individuales o facciosas”. Destaca también la asociación que se establecía entre “subversivos” y “desaparecidos”, así como la invocación del decreto 2772 -firmado durante un gobierno democráticamente electo en 1975 ordenando a las Fuerzas Armadas “aniquilar” a la “subversión”- como argumento legal y socialmente legítimo del accionar militar represivo, recordando asimismo que la dictadura no desestimó aquel decreto.

Por su parte, en “Certezas, incertidumbres y búsquedas: el movimiento de derechos humanos en la transición”, Elizabeth Jelín ofrece una perspectiva panorámica sobre la configuración del movimiento de derechos humanos, dando cuenta de su heterogeneidad, destacando hitos en su historia, señalando controversias internas importantes así como desafíos que afrontaron sus protagonistas produciendo innovaciones políticas, legales e institucionales en el cumplimiento de sus objetivos. También muestra cómo la mayoría de los miembros de los organismos de derechos humanos no disponían en el período analizado de una idea cabal acerca de las dimensiones alcanzadas por el fenómeno represivo dictatorial que debía ser investigado por la justicia.

En “Los discursos sobre la reconciliación: variaciones entorno al perdón, la verdad y la justicia”, Juan Eduardo Bonnín analiza los sentidos y usos del término “reconciliación” entre 1983 y 1984 y su estrecho vínculo con el discurso político-religioso, especialmente asociándolo con definiciones e interpretaciones diversas -según el autor propias de la ambigüedad semántica estructural del discurso



**Ensayo crítico sobre libro**

Diálogos (críticos) entre memorias  
e historias del pasado reciente:

*Democracia, hora cero. Actores,  
políticas y debates en los inicios de  
la posdictadura*, de Claudia Feld y  
Marina Franco (directoras)

por **Germán Soprano**

religioso- contenidas en el documento episcopal *Iglesia y comunidad nacional* de mayo de 1981. Sostiene que esos sentidos teológicos acabaron por integrarse –conforme a ciertas apropiaciones y reelaboraciones- en el “discurso político, legislativo, judicial y de los derechos humanos”, tanto sea por pretensiones del clero de hacerlas valer de ese modo como por la legitimidad que esas concepciones católicas acerca de la “reconciliación” gozaban en la dirigencia política y en amplios sectores de la sociedad argentina. Al igual que en el análisis interno de las Fuerzas Armadas efectuado por Salvi o del movimiento de derechos humanos por Jelín, Bonnín demuestra que en la Iglesia Católica y su grey no existían concepciones ni posicionamientos homogéneos respecto de los sentidos atribuidos a la “reconciliación” y mucho menos en relación con sus implicancias políticas y judiciales.

En “La prensa de la transición ante el problema de los desaparecidos: el discurso del “show del horror”, Claudia Feld se ocupa del “destape mediático” en la posdictadura, en particular del tratamiento “sensacionalista” e “hiperrealista” dado por los medios de comunicación a “cuerpos NN”, “desparecidos”, “víctimas de la represión” y “centros de detención clandestina”. Feld no sólo comprende los medios como caja de resonancia de perspectivas y experiencias de diversos actores –desde represores a víctimas- sino como activos productores de sentidos para sus audiencias. Entre otros fenómenos enfocados por la autora se destaca la desconsideración por el respeto al “dolor de los familiares de las víctimas” en la exhibición de imágenes macabras y de crudos testimonios de los represores; la adecuación discursiva que hicieron los medios otrora defensores del “Proceso” reconvirtiéndose a la discursividad democrática; las acusaciones de mercantilización mediática de los “desaparecidos” y la “represión”, y las confusiones informativas generadas por los medios en su tratamiento superficial y descontextualizado de la cuestión; y la asociación de los derechos humanos con temáticas e imágenes frívolas exaltadas por el “destape” en el contexto del fin de la “censura”.

**Ensayo crítico sobre libro**

Diálogos (críticos) entre memorias  
e historias del pasado reciente:

*Democracia, hora cero. Actores,  
políticas y debates en los inicios de  
la posdictadura*, de Claudia Feld y  
Marina Franco (directoras)

por **Germán Soprano**

Por último, en “La violencia política en la mirada de *La Gaceta de Tucumán* durante la transición democrática (1982-1984)”, Diego Nemec analiza interpretaciones sobre la violencia política en la década de 1970 comprendidas en editoriales, columnas de opinión y artículos informativos de ese influyente periódico del noroeste argentino. El trabajo no sólo permite centrar la mirada en las significaciones que aquel proceso tuvo para actores sociales en el interior del país en las postrimerías de la dictadura e inicios del gobierno democrático, sino enfocarlo desde el contexto de la provincia que experimentó el “Operativo Independencia” entre 1975 y 1977. Si es posible reconocer en esas interpretaciones el predominio de las responsabilidades “subversivas” en la génesis y desarrollo de la “guerra” –con inspiración en el “*Documento Final de la Junta Militar...*”– y de eventuales “excesos” de las Fuerzas Armadas en cumplimiento legítimo de la represión, también existían otros discursos que expresaban diferencias importantes con aquel, como las columnas del periodista José Ignacio López –que llegó a ser vocero del presidente Alfonsín– cuestionando el accionar militar por adoptar los “repudiables métodos del terrorismo”. Unos y otros discursos evidencian que en el contexto de la “transición” no había sentidos cristalizados acerca de aquellos sucesos del pasado reciente.

En el comentario final quisiera retomar la interrogación del epígrafe de Dominick LaCapra con el que se inicia este ensayo. Una pregunta bien simple y de difícil respuesta: ¿qué recordar y cómo? Sabemos que existe un complejo debate en torno de esa pregunta y sus múltiples respuestas. Preguntas y respuestas que concitan diversas relaciones entre los términos memoria e historia y nos interpelan a la vez como ciudadanos y académicos habitantes de mundos sociales concretos. En este sentido, creo que la decisión de las directoras y autores de *Democracia, hora cero...* de concentrar sus esfuerzos en los escasos meses de esa coyuntura decisiva de 1983 y 1984 no sólo produjo valiosos hallazgos analíticos y sustantivos ofreciendo nuevas interpretaciones de fenómenos hasta hoy poco atendidos por la agenda académica argentina del cambio del siglo XX al XXI, sino

**Ensayo crítico sobre libro**

Diálogos (críticos) entre memorias  
e historias del pasado reciente:

*Democracia, hora cero. Actores,  
políticas y debates en los inicios de  
la posdictadura*, de Claudia Feld y  
Marina Franco (directoras)

por **Germán Soprano**

también consigue conmover nuestras memorias sobre aquel período, permitiéndonos (re)conocer las inciertas esperanzas y temores de sus protagonistas restituyéndolas en los contextos históricos de aquella “transición democrática”.

**Bibliografía:**

Bonnín, J. E. (2012). *Génesis política del discurso religioso. Iglesia y comunidad nacional (1981) entre la dictadura y la democracia en Argentina*. Buenos Aires: Eudeba.

Crenzel, E. (2008). *La historia política del Nunca Más. La memoria de los desaparecidos en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Feld, C. (2002). *Del estrado a la pantalla. Las imágenes a los juicios de los ex comandantes en Argentina*. Madrid: Siglo XXI.

Franco, M. (2012). *Un enemigo para la nación. Orden interno, guerra y subversión, 1973-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Jelín, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid-Buenos Aires: Siglo XXI.

LaCapra, D. (2008). *Historia y memoria después de Auschwitz*. Buenos Aires: Eduntref-Pnud-Prometeo.

Salvi, V. (2012). *De vencedores a víctimas. Memorias militares sobre el pasado reciente en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.